

## ¿Sabía que...

...**AIBR** es la única revista de antropología en español incluida en el *Social Sciences Citation Index* que no recibe ningún tipo de subvención, financiación ni ayuda de dinero público?

...**AIBR**, a diferencia de la mayoría de las revistas científicas con índice de impacto, no es propiedad de una editorial comercial, sino de una Asociación sin ánimo de lucro?

...**AIBR** tiene un índice de suscriptores superior al de la mayor parte de revistas de ciencias sociales?

...**podemos hacer muchísimo más si usted se asocia a AIBR?**

## POR FAVOR, AYÚDENOS A IMPULSAR ESTE PROYECTO

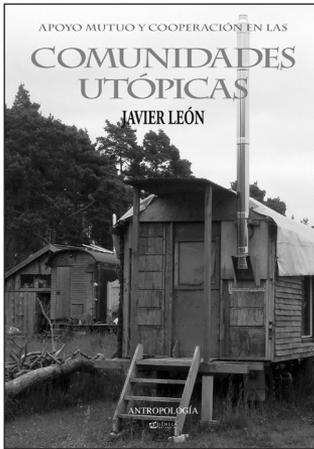
La creación de una revista, su impresión, su distribución, el mantenimiento de los servidores de Internet, la administración, el proceso editorial y la promoción de la publicación se costean gracias a la colaboración voluntaria de sus editores y a las cuotas de sus miembros.

Si usted o su institución se asocia a AIBR podremos llegar mucho más lejos, llevar adelante nuevas iniciativas y visibilizar más nuestra disciplina.

La cuota anual de AIBR (34 euros) es aproximadamente un 80% menor que la de cualquier otra asociación profesional. Sólo podemos mantener estas cuotas reducidas si contamos con usted.

Por favor, considere formar parte activa de este proyecto a través de la siguiente web:

<http://asociarse.aibr.org>



## JAVIER LEÓN

Apoyo mutuo y cooperación en las comunidades utópicas. Identidad, valores, experiencias comunitarias y redes sociales alternativas en las sociedades postmaterialistas.

**CÓRDOBA:** Editorial Séneca

**AÑO:** 2012

**ISBN:** 978-84-15128-17-5

**PÁGINAS:** 248

**MÁS INFORMACIÓN:**

[www.editorialseneca.es](http://www.editorialseneca.es)

VIRGINIA RODRÍGUEZ HERRERO / COLEGIO UNIVERSITARIO  
CARDENAL CISNEROS

## Reseña

Cuando me comprometí a escribir la reseña de este libro, lo hice guiada por un sentimiento de atracción moral hacia lo que el título prometía, asunto que seguramente para algunos, reste valor antropológico a la motivación. A mi modo de ver, supone un factor primordial a la hora de llevar a cabo la tarea de reseñar una obra. Ello me hace pensar en lo importante que resulta anticipar el contenido de lo que vas a leer o encontrar en el interior de la misma, a través de un título que resulte una especie de anzuelo cautivador o de inspirador resumen. Siempre se corre el riesgo de que la lectura resulte después algo frustrante, por no encontrarte con aquello que se supuso en un principio. En este caso, la calidad de la investigación impide que ello ocurra, si bien, sí que es posible hablar de un deseo insatisfecho de querer saber más, por el interés que la propia investigación despierta.

*Apoyo mutuo y cooperación en las comunidades utópicas*, de Javier León, nos habla, tal y como el subtítulo recoge, de la construcción y deconstrucción de identidades individuales en contextos comunitarios, íntimamente ligados o justificados por valores de intercambio que pre-

tenden ir más allá de la realidad puramente materialista o esencialmente capitalista. Si hay, pues, un adjetivo que pudiera aplicarse de entrada a la obra de León, es actual, completamente actual. No obstante, el autor confiesa en el prefacio de su obra cómo la crisis de valores simultánea a la crisis económica que nos acompaña desde hace ya unos años, fue lo que le “impulsó a perseguir las huellas de aquellos pioneros que habían decidido prescindir de un estilo de vida anquilosado para dar luz a nuevo paradigma social” (2012:9). Del mismo modo, respalda el interés antropológico y sociológico por acercarse a unas comunidades que parecen haber revivido, frente a aquellos escritos que las daban por acabadas desde la década de los años 70. Unas comunidades utópicas que, como dirían los ecólogos humanos, responden a nuevos modos adaptativos, a paradigmas diferentes de organización social fruto de un cambio visible en el perfil poblacional y, evidentemente, de una transformación que afecta de lleno a los recursos y a la tecnología (Giner, Lamo de Espinosa y Torres, 2006).

A pesar de comentar que su objeto-sujeto de estudio representa una realidad totalmente ajena a su engranaje cultural o perspectiva personal, se evidencia un gran interés por parte del autor hacia aquello que investiga. De hecho, las conclusiones del libro comienzan con una esperanzadora frase sobre cómo las ideas que representan estas comunidades utópicas, han de cambiar el mundo. A lo largo de la obra, León se para más de una vez a reflexionar acerca de esos momentos, durante la investigación, en los se sintió absorbido por el ambiente de estudio, viéndose obligado a tomar distancia antropológica a través de la escritura del cuaderno de campo y de la lectura, para “volver a la realidad académica desde la que trataba de analizar aquellas realidades” (2012: 50). En ese sentido, el valor etnográfico es evidente, dada su total implicación a través de un extenso trabajo de observación participante que, hábilmente, traslada al papel, para convencer al lector de que, tal y como apunta Geertz en *El antropólogo como autor*, aquello que cuenta “es el resultado de haber podido penetrar (o, si se prefiere, haber sido penetrado por) otra forma de vida” (1988:14). El antropólogo de formación, se siente antropólogo de oficio en estas páginas, eso sí, consciente de que la euforia de la utopía que las comunidades estudiadas representan, ha de enfrentarse también a obstáculos y problemas vinculados con las luchas por el poder, la supervivencia económica o la fuerza del turismo.

Son varias las ópticas desde las que poder acercarse a la lectura de esta obra. Además del ya comentado interés etnográfico que posee, otra posible vía sería el mero, que no simple, interés social, humano y cultu-

ral por la realidad que cuenta, independientemente de que se tenga una formación antropológica previa, dada la claridad con la que expone los datos. Otra, directamente engarzada con la anterior, es la posibilidad que ofrece de hacer un uso didáctico-académico del material teórico y aplicado que desarrolla. Por último, es posible concebir la obra de León como una especie de ritual de pasaje cognitivo y conductual, siendo esta, quizá, la perspectiva que podría condensar todas las demás.

Si se tratara de una creación cinematográfica, este libro de Javier León estaría entre dos categorías o géneros; por un lado, una película de época, por otro, de ciencia ficción. De época, porque visto desde la creencia social en una realidad mundial que, únicamente pueda funcionar de acuerdo al engranaje de un supuestamente seguro capitalismo tradicional, su trabajo de observación participante parece transcurrir en contextos espaciales y temporales que pertenecen a otro momento de la historia. De ciencia ficción, porque habla de utopías, es decir, de un futuro imaginario que, para muchos, entra dentro de lo fantástico y lo inverosímil. En ambos casos, sería fácil caer en la simplificación de un falso exotismo al pensar que, por ejemplo, la Comunidad de Findhorn (Forres, Escocia), la Comunidad Utópica de Mount Abu (India) o Esalen (California), no son sino “comunidades de hippies aislados del mundo que pretenden llevar a cabo un experimento social” (Aldai, 2008), tal y como el propio León cuestiona en una entrevista. Pero estos y otros espacios en los que el autor ha realizado su trabajo de campo, son *neocomunidades* reales que, no solamente existen, sino que están creciendo de forma acelerada a raíz de los acontecimientos sociopolíticos y económicos que acontecen; esa actualidad es lo que justifica el hecho de que, lo más potente de este trabajo, sea cómo su lectura puede convertirse, tal y como se ha comentado, en una experiencia de iniciación.

A nuestro alrededor se multiplican las noticias relacionadas con el surgimiento de alternativas vinculadas a otro modo de vivir el intercambio económico. Cooperativas de consumo, bancos del tiempo, monedas sociales, establecimientos de ropa de segunda mano, negocios de arreglo de aparatos electrónicos, etc. Las medidas estatales para el ahorro nos afectan de una forma u otra y las movilizaciones sociales reaccionarias, llenan las conversaciones de cada día. Los medios de comunicación nos sensibilizan acerca de la obsolescencia programada; la producción cinematográfica plasma vidas como el encuentro entre Carlos Pons y Jean Luc Danneyrolles en *Las voces del viento*. Ambos, documentalista y agricultor respectivamente, se embarcan en una *road movie* desde la Provenza francesa hasta Granada, al encuentro de nuevos paradigmas

agrícolas y llevando como moneda de cambio, unas cuantas semillas. El 8 de noviembre de 2012, el programa Crónicas (La 2 de TVE), emitió el reportaje titulado *Utopías cercanas*. Centrado en la provincia de Alicante, concretamente en torno a la localidad de Muro de Alcoy, en la comarca del Comtat, realiza un recorrido por distintas iniciativas de producción agrícola, empresarial, educativa y cultural, tan cercanas al espectador como el título ya anticipa, iniciativas que apuestan por mantener y recuperar valores de justicia y colaboración, trabajo comunitario y local, potenciación de redes familiares y de amistad, priorización de la ética, la conciencia social y el crecimiento equilibrado; todo ello, frente a la exclusividad de una producción rentable únicamente desde lo cuantitativo. No es necesario, pues, irse muy lejos para encontrar decisiones, acontecimientos o circunstancias utópicas, en marcha.

La palabra *utopía* se deconstruye necesariamente a partir del conocimiento antropológico y sociológico de las distintas realidades comunitarias que Javier León nos presenta, amparada bajo la idea de que, dentro de ellas, se define una nueva concepción de la misma. Ya no se trata de una simple utopía sino de una evidencia, minoritaria tal vez en términos numéricos o, muchas veces, simplemente desconocida y, por tanto, generadora de desconfianza. Y es que ya lo decía Alfred Shutz, “extraño es todo aquel que no pertenece a mi grupo o del que no conozco su pauta cultural de vida grupal” (1974:96). De ese modo, el autor nos ayuda a solventar la problemática de una posible distancia social, y conseguir que el sujeto observado y el público lector, dejen de estar “moralmente desconectados” (Geertz, 1989: 142). Más bien ocurre todo lo contrario, pues como lectores somos informados, indirectamente interpelados y, como consecuencia, es muy probable que acabemos sintiéndonos implicados.

El pasado mes de septiembre, Marta Arnaus García fue galardonada con el premio Joaquín Costa de Antropología Social y Cultural. Su investigación versa sobre la práctica de las *tontines* en colectivos de migrantes africanos en Barcelona. El trabajo, presentado en junio del año 2011 dentro del Máster de Antropología y Etnografía del Departamento de Antropología Social e Historia de América y África, (Facultad de Geografía e Historia), de la Universitat de Barcelona, se resume en dos palabras: confianza y reciprocidad. Tal y como Arnaus explica en la introducción a su trabajo, una *tontine* o ROSCA (*Rotating Savings and Credit Association*), es una asociación de carácter informal y temporal, cuyo objetivo es proporcionar a sus participantes la posibilidad de beneficiarse de un fondo común creado por medio de las contribuciones realizadas por cada uno de ellos. De ese modo, se apuesta por la autogestión

económica, se fomenta la confianza en el otro, se refuerza el sentimiento de grupo, se dinamizan las relaciones sociales y se logra visibilizar una vía de practicar la economía que va más allá de lo meramente institucionalizado. La importancia antropológica de las “tontines” recogida en el estudio galardonado, responde a una necesidad sociocultural que supera la realidad de las mismas: la de que el materialismo competitivo parece estar caduco; la de que, como consecuencia, existe una cada vez mayor conciencia social, muy alentada por las redes sociales, en aras de apostar por un modo de vida que prioriza el apoyo mutuo frente a la simple competencia. Tal y como representan las comunidades utópicas en el libro reseñado.

*Apoyo mutuo y cooperación en las comunidades utópicas*, de Javier León, es un libro actual, muy actual, sobre lugares remotos y gente cercana, problemas mutuos y soluciones comunes. Un trabajo antropológicamente bien desarrollado, humanamente necesario, personalmente introductorio. Una obra, en definitiva, reflejo de esa antropología que es “buena para leer” (Geertz, 1989: 152).

## Referencias bibliográficas

- Aldai, K. (2008). Entrevista a Javier León. *Fundación Ananta. Un mundo, una humanidad*. <http://www.fundacionananta.org/web/index.php/entrevistas?start=48>
- Arnaus García, M. (2011). *Confianza y reciprocidad: La práctica de las “tontines” en una sociedad de inmigrantes africanos en Barcelona*. Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona. [http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/19223/1/Marta%20Arnaus%20Garcia-Confianza%20y%20reciprocidad\\_20102011.pdf](http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/19223/1/Marta%20Arnaus%20Garcia-Confianza%20y%20reciprocidad_20102011.pdf)
- Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona: Paidós.
- Giner, S., Lamo de Espinosa, E. y Torres, C. (2006). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza.
- Shutz, A. (1974). *Estudios de teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu.

## Filmografía

- Crónicas. *Utopías cercanas*. La 2 TVE. 8 de noviembre 2012. <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cronicas/cronicas-utopias-cercanas/1574755/> Accedido el 6 de marzo de 2013.
- Pons, Carlos (2012). *Las voces del viento. Semillas de transición*. <http://la-voz-del-viento.blogspot.fr/> Accedido el 6 de marzo de 2013.